

## Colirrojo Real *Phoenicurus phoenicurus*

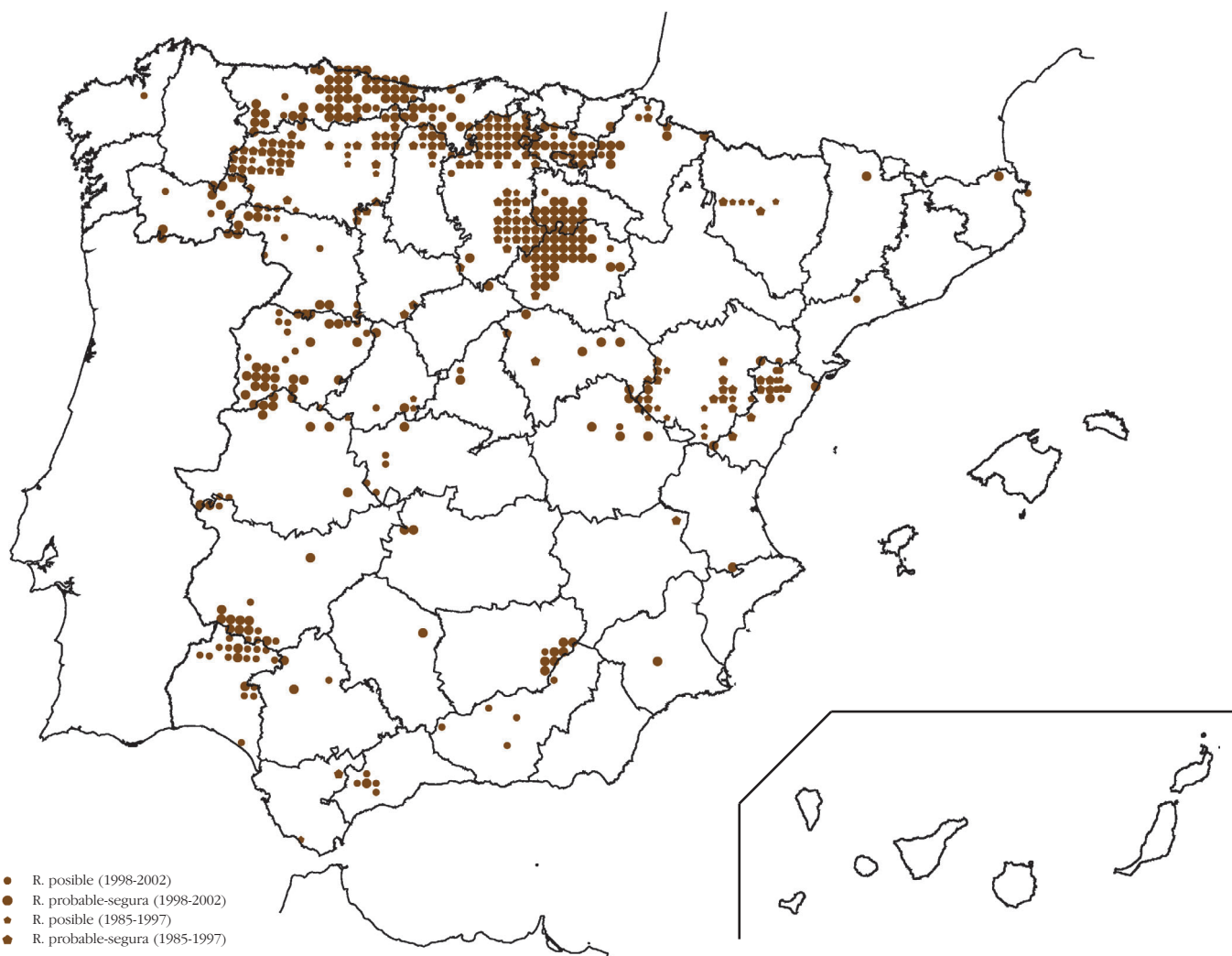
Catalán Cotxa cua-roja  
Gallego Rabirrubio de testa branca  
Vasco Buztangorri argia



### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Migrante transahariana que cría en Europa, Magreb y centro de Asia y que inverte en África, Arabia y, escasamente, en el Mediterráneo. En Europa la subespecie nominal ocupa ambientes templados y boreales, pero se fragmenta en la península Ibérica, sur de Italia, Balcanes y Turquía y falta en Islandia, algunas islas mediterráneas y las estepas orientales (Snow & Perrins, 1998). La población europea (SPEC 2), se ha estimado en 1.800.000-5.000.000 pp. con tendencia muy negativa (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Sólo en la Península, con distribución muy fragmentada. Cría en la vertiente subcantábrica de Castilla y León y Álava, y el Sistema Ibérico norte entre Burgos, La Rioja y Soria. En la cornisa cantábrica sólo es habitual en el oriente asturiano. En estas zonas ocupa bosques caducifolios y núcleos urbanos (Purroy, 1997). Requiere bosques maduros (ricos en huecos para anidar), poco densos, con claros y sotobosque diverso, de melojo, quejigo, encina, haya,... También en campiñas, pero es rara en coníferas o bosques mixtos, aunque ocupa sabinares y pinares, sobre todo si cuentan con cajas-nido (De Juana, 1980; Elósegui, 1985;

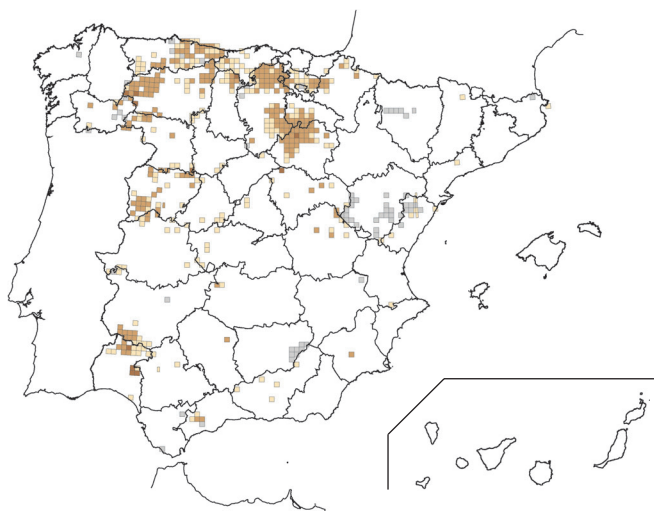


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
498	8,9	128	25,7	227	45,6	143	28,7	174	324

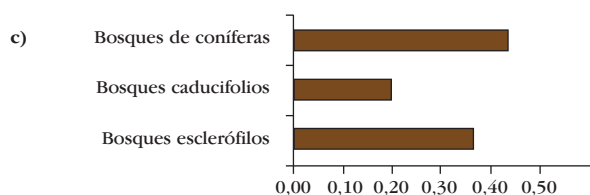
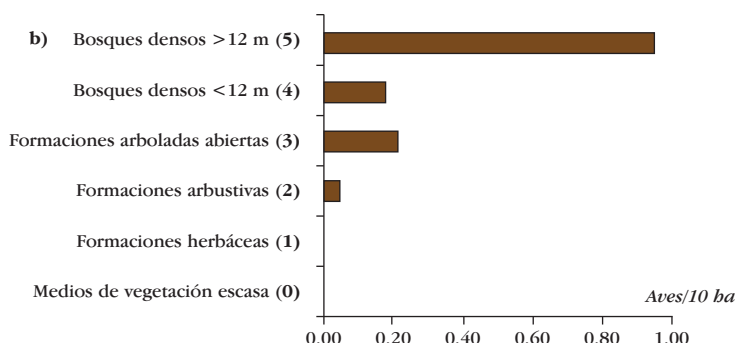
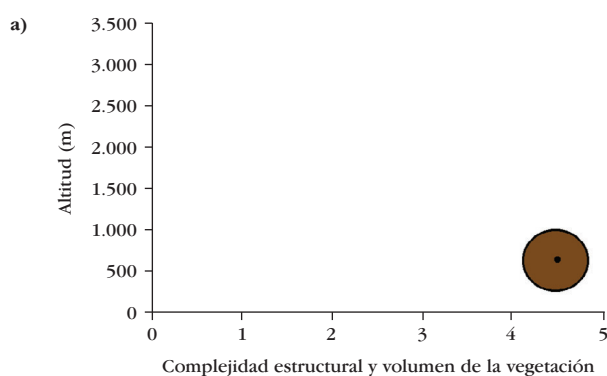
Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997; Álvarez *et al.*, 1998). Aparece desde el nivel del mar en Asturias hasta 1.730 m en Burgos (Román *et al.*, 1996), aunque mayoritariamente entre 800-1.200 m (De Juana, 1980; Urios *et al.*, 1991; Jubete, 1997). También en Salamanca, Cáceres y Zamora en dehesas de quercíneas y pueblos (Carnero & Peris, 1988); Sierra Morena occidental, en viejas dehesas de encina (Delgado, 2003) o Cazorla (Jaén) en bosques mixtos de pino salgareño y encina (Purroy, 1997). Hay pequeños núcleos en el Sistema Ibérico central, el Maestrazgo y pinsapares de Cádiz y Málaga. Además, aparece puntualmente por la Península, lo que puede corresponder en ocasiones a crías esporádicas (Muntaner *et al.*, 1983). La cobertura conseguida dibuja bien su área principal, aunque algún núcleo menor y muchas parejas aisladas pueden haber pasado desapercibidos.

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Se desconoce con precisión y tan sólo supone el 0,2-0,5% del total europeo. A partir de datos de densidad se estimó en 75.000-94.000 pp., consideradas sobrealvaloradas desde un principio (Purroy, 1997). Cualquier estima debe tomarse con cautela por lo fragmentado de su área, baja densidad y baja detectabilidad. Los datos de este atlas reflejan una población mínima de 3.525 pp., y es posible que sólo haya 10.000-20.000 pp., de acuerdo con estimas locales recientes: máximo de 200 pp. en el País Vasco (Álvarez *et al.*, 1998), 100-300 pp. en Palencia (Jubete, 1997), máximo de 50 pp. en Cantabria (A. Herrero, com. pers.) y 1.000-3.000 pp. en Burgos (Román *et al.*, 1996), aunque para toda Castilla y León se ha estimado un máximo de 5.000 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). Las densidades son muy bajas y no suele detectarse en censos de paseriformes (Álvarez *et al.*, 1998). Se han citado densidades (aves/10 ha) de 2 en pinares de pino salgareño en Cazorla, 1,8 en encinares de Huelva, 0,9 en bosques mixtos del Pirineo, 0,2-0,4 en sabinars del Sistema Ibérico, 0,14 en pinares de pino silvestre de la sierra de Ayllón (Purroy, 1997) y 0,4-0,9 en dehesas de Salamanca (Carnero & Peris, 1988). En España, sus mayores abundancias se registran en encinares, robledales y pinares de pino salgareño, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 1,05 aves/10 ha. Muestra un declive en los últimos 20 años superior al 50% y a veces próximo al 90%, en Guipúzcoa (G. Gorospe,



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
195	223	11	0	0	69



com. pers.), Navarra (de 14 a 7 cuadrículas; Elósegui, 1985), Cataluña (de 11 a 3 cuadrículas; Muntaner *et al.*, 1983), Cantabria (A. Herrero, com. pers.) y norte de Castilla y León (F. J. Purroy, com. pers.). En Asturias fue más común en 1993 y 1994 que en 1992 y 1995 (García-Sánchez, 1997). En relación al anterior atlas, su área se ha reducido levemente (Purroy, 1997).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Sus mayores problemas deben ocurrir en los cuarteles de invernada, pues su declive ha sido general en Europa, muy fuerte en 1968-1969 y algo menor en 1970-1990, estabilizándose después. Sólo ha aumentado en Reino Unido, Croacia y, con dudas, Finlandia. Sin embargo, no se ha reducido su área de ocupación ni su productividad (Hagemeijer & Blair, 1997). En África las recurrentes sequías del Sahel son su principal amenaza junto al empleo abusivo de plaguicidas a los que es muy sensible (Tucker & Heath, 1994). En España le afectan la pérdida de hábitat, la competencia por los huecos de nidificación y el uso de insecticidas en labores forestales. Las medidas de conservación son difíciles de aplicar en África, y en España deben encaminarse a la protección de bosques maduros y a facilitar lugares de anidamiento. Acepta bien las cajas-nido y en Reino Unido, donde su uso es habitual, su población ha aumentado más de un 50% en 1970-1990 (Hagemeijer & Blair, 1997).